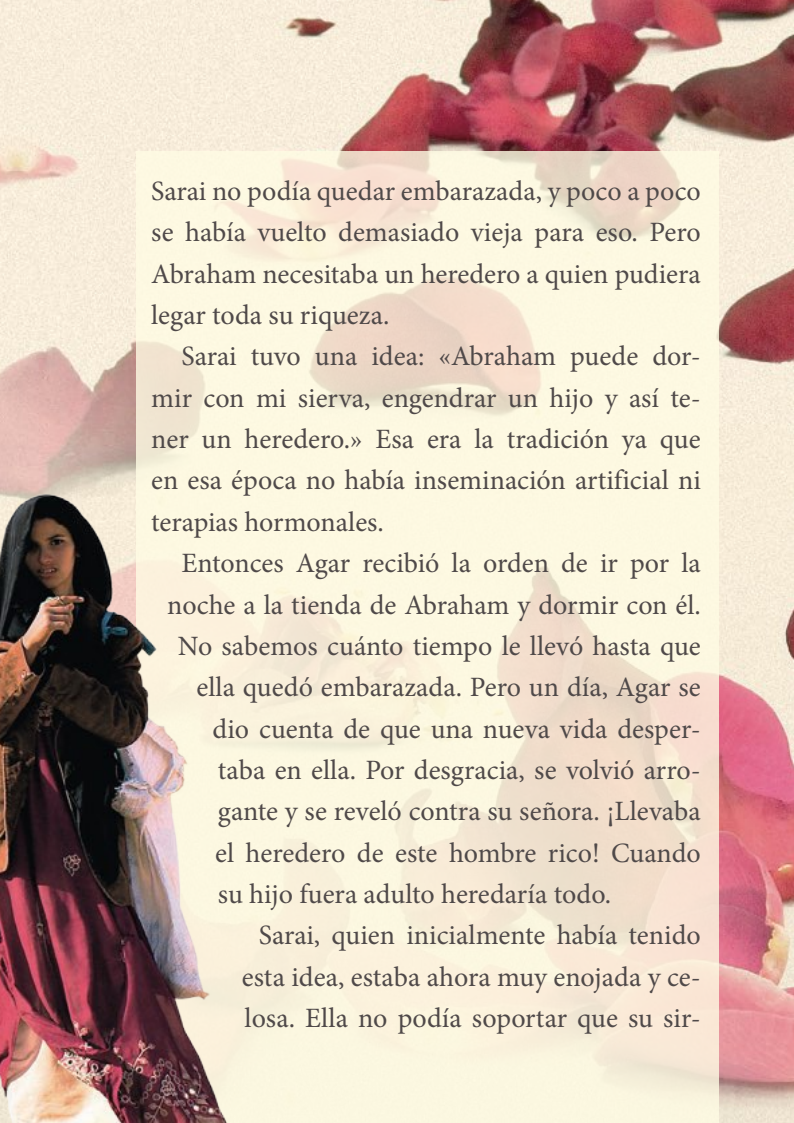




UNA MUJER LLAMADA

Agar

Agar era la esclava de una princesa del desierto llamada Sarai. Sarai era una mujer muy hermosa, a pesar de que era bastante vieja. Ella pertenecía a una tribu nómada que vivía en tiendas de campaña. Abraham, el esposo de Sarai, guiaba a su hogar, sus criados y criadas y su manada de lugar en lugar. Él era un hombre rico. Pero en el fondo de sus corazones, Abraham y Sarai estaban tristes.



Sarai no podía quedar embarazada, y poco a poco se había vuelto demasiado vieja para eso. Pero Abraham necesitaba un heredero a quien pudiera legar toda su riqueza.

Sarai tuvo una idea: «Abraham puede dormir con mi sierva, engendrar un hijo y así tener un heredero.» Esa era la tradición ya que en esa época no había inseminación artificial ni terapias hormonales.

Entonces Agar recibió la orden de ir por la noche a la tienda de Abraham y dormir con él. No sabemos cuánto tiempo le llevó hasta que ella quedó embarazada. Pero un día, Agar se dio cuenta de que una nueva vida despertaba en ella. Por desgracia, se volvió arrogante y se reveló contra su señora. ¡Llevaba el heredero de este hombre rico! Cuando su hijo fuera adulto heredaría todo.

Sarai, quien inicialmente había tenido esta idea, estaba ahora muy enojada y celosa. Ella no podía soportar que su sir-

«TÚ ERES EL DIOS QUE ME VE. TÚ HAS VISTO LO MAL QUE ME TRATÓ MI SEÑORA Y COMO ME VI OBLIGADA A DORMIR CON SU MARIDO. TÚ VISTE COMO SARAI ME SOMETIÓ A SUS HUMILLACIONES, A SU ODIO Y A SUS CELOS. PERO NO ESTOY SOLA. TÚ ENTIENDES MI SITUACIÓN Y ME AYUDARÁS.»

vienta esperara un hijo de su marido. Así que empezó a tratar tan mal a Agar que esta no aguantó más y huyó al vasto desierto.

Después de caminar muchas horas Agar se detuvo en busca de agua. Encontró una cisterna y bebió con avidez sorbo tras sorbo. Estaba desesperada y no sabía a dónde acudir. Se sentía perdida. Su futuro era incierto y no veía un rayo de luz en su situación. ¿Cómo podría ella, una mujer soltera, sobrevivir con niño? De repente, el ángel del Señor se paró frente a ella y la consoló: «El niño no va a morir, sino que será un poderoso guerrero».

Agar le creyó y rezó de todo corazón a Dios: «Tú eres el Dios que me ve. Tú has visto lo mal que me trató mi señora y como me vi obligada

a dormir con su marido. Tú viste como Sarai me sometió a sus humillaciones, a su odio y a sus celos. Pero no estoy sola. Tú entiendes mi situación y me ayudarás.»

Esta historia aparece en el primer libro de la Biblia. Dios protegió a Agar, una solitaria madre soltera. Su hijo nació, se crio y en realidad fue un poderoso guerrero. Ella lo llamó Ismael, que significa «Dios oye». Dios tomó la queja de Agar en serio y al ver su situación desesperada la dejó sentir su amor y su misericordia.

Él también ve tu situación y tiene compasión de ti. Tú le puedes contar tus mayores y más profundas necesidades. Agar vio como Dios escuchó su llanto y fue compasivo con ella. Tú también puedes experimentarlo. ¿Quieres probar?



jewelsinthedarkness.com